



Un príncipe Sordo. La historia de Emanuel Filiberto de Carignan (1630-1709)

Esta es la historia de un príncipe Sordo, de su sabiduría, fama y valentía. Se trata del príncipe italiano Emanuel Filiberto de Carignan, que nació en la ciudad de Turín el año 1630, miembro de la familia real de los Savoya (la ilustración arriba es el escudo de armas de esa familia) .

Emanuel nació sordo. Louis de Rouvroy (1675-1755), Duque de St. Simon, escribió en su biografía, muy celebrada en Francia en el Siglo XVII acerca del joven príncipe (Lane 1984 :427). Por sus escritos ha llegado hasta hoy la historia del Príncipe. El Duque cuenta que Emanuel era un muchacho lleno de energía e inteligencia. Llenos de envidia ante sus virtudes, sus parientes de la corte no perdían ocasión para hacer notar la sordera de Emanuel.

Sus padres, preocupados por él, hacían todos los esfuerzos posibles por curarlo. Decidieron buscar un maestro que le enseñara a hablar. Pero era muy difícil entonces, conseguir tales maestros. Un francés conocido como van Vangelas fue el primero que Emanuel tuvo. Pero no fue exitoso en su trabajo de enseñar a hablar al príncipe. Un segundo maestro, el italiano Vincenzo Barini, tuvo más éxito en la empresa de educar al muchacho. Barini prometió a los padres de Emanuel hacer de él un modelo. Pero les exigió no entrometerse y darle completa autoridad sobre el muchacho, mientras durara la enseñanza. De los relatos de St. Simon se desprende que Barini usaba una lengua de señas para enseñar a Emanuel, y que el príncipe aprendió esa lengua, y otras materias.

Además de su trabajo con este maestro italiano, Emmanuel tuvo como tutor al español Ramírez de Carrión, quien había ganado fama por su trabajo con los niños sordos de la familia Velasco en España.

El muchacho aprendió a leer los labios y escribir sobre cualquier tema. Según St. Simon podía también hablar un poco, aunque con grandes esfuerzos. Emanuel leía y escribía en varias lenguas, y se hizo con vastos conocimientos sobre la ciencia y la historia de su tiempo. También era muy entendido en cuestiones de gobierno, por lo cual era llamado con frecuencia a las cortes, por quienes buscaban consejo. Se lo tenía en estima por ser sabio, y no por ser Sordo. Esto cuenta St. Simon.

En 1684 se casó Emanuel con la princesa Angelika von Este, con quien tuvo un hijo. El último rey italiano, Víctor Emanuel III (1869-1947), descendía de esta familia.

Se cuenta también que el príncipe Sordo había participado en varias guerras como soldado, y que se lo reputaba de valiente. Así, por ejemplo, se recuerda su participación en la batalla de Pavia en 1655. Ya anciano, Emanuel luchó en las guerras de sucesión del lado español, contra Francia. El año 1696, cuando tenía 66 años, tuvo lugar la batalla de Mondoir. En ella fue hecho preso el príncipe Sordo, junto a toda su familia. Tras prometer no participar más en la guerra fue liberado por el comandante francés. Emanuel se encerró desde entonces en su castillo, y no participó más de la vida pública. Allí permaneció todavía hasta 1709, cuando murió a la edad de 79 años.

El rey francés Luis XVI y toda su corte decretaron un duelo de dos semanas por la muerte de Emanuel.

Fuentes :

Lane, H. (1984) *When the Mind Hears. A History of the Deaf*. Nueva York: Pelikan Books.

«Ein Taubstummer Prinz», original de una publicación de 1905 (*Wegweiser der Taubstumme*), reproducida por R. Poppendieker (1992) *Ich bin gehörlos !*. Hamburgo: Signum, pág. 83.

http://en.wikipedia.org/wiki/Victor_Emanuel_III (visitada el 14 de junio de 2006)

Alejandro Oviedo
Berlín, 01 de septiembre de 2006